

Un acercamiento a los *Amores* atribuidos a Luciano de Samosata

I. Jiménez Crespo¹

¹ Universidad de Murcia, inmaculada.jimenez3@um.es

La presente comunicación pretende avanzar en el conocimiento de la producción literaria del sirio Luciano de Samosata. Nos centramos en la obra titulada *Amores*, que, aunque incluida en el *corpus* de sus escritos, suele considerarse como una obra espuria. Es por ello que hablamos de Pseudo-Luciano, es decir, que si bien se estudia como parte de la obra lucianesca, hemos de analizarla como propia de un imitador. Se trata de una obra que combina la novela de viajes con el diálogo platónico y el *agón* retórico. Podemos concebirla como una especie de "literatura de certamen": un diálogo en el que se establece un debate y una comparación entre el amor heterosexual y el amor homosexual, con el estilo propio de una declamación retórica. Nuestro principal objetivo es realizar un comentario pormenorizado de la obra. Debemos aclarar aquí que este trabajo constituye el inicio de una investigación más profunda, y esperamos, útil para el conocimiento de la obra de Luciano de Samosata, de ahí que en este primer acercamiento nos limitemos a 1-) una introducción a la obra, que comprende un estado de la cuestión sobre autoría, cronología y género; 2-) estudio de algunos modelos literarios, poniendo especial atención a la posible relación de esta obra con otras dialógicas anteriores; y 3-) formulación de otros aspectos a tratar en futuros trabajos dentro de nuestro Plan de Investigación.

En cuanto al estado de la cuestión, fue Robert Bloch quien realizó un estudio sobre este diálogo: BLOCH, R. (1907): *De Pseudo-Luciani amoribus*, en *Dissertationes Philologicae Argentorenses*, 12, 3, Estrasburgo. También pueden consultarse los estudios de HELM, R. (1906): *Lucian und Menipp*, Leipzig, BG Teubner; y el de JONES, C.P. (1984): "Tarsos in the *Amores* ascribed to Lucian", *GRBS* 25 177-181. A juzgar por estos trabajos, podemos pensar que los estudios realizados hasta la fecha son escasos y algo desfasados, lo que justifica la investigación que hemos iniciado. En cuanto a ediciones del texto, hemos seguido la de *Oxford Classical Texts* y hemos consultado la única traducción a la lengua castellana que se ha realizado hasta el momento: Luciano, *Obras III* (traducción y notas por Juan Zaragoza Botella), Madrid, Gredos, 1990. Nos hemos apoyado también en análisis acerca del género de los discursos eróticos en la literatura griega, como: HERNÁNDEZ, M. M. (2012): "Los discursos eróticos en la literatura griega" en *Fortunatae: Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas*, (23), 47-60; también en BRIOSO, M. y VILLARUBIA, A. (2000): *Consideraciones en torno al amor en la literatura de la Grecia Antigua*, Universidad de Sevilla, donde se realiza una riquísima indagación sobre el tema del amor en la literatura y filosofía griega; y en BRIOSO, M. (2000): "El debate sobre los dos amores en la literatura imperial", *Epieikeia, Studia greca in Memoriam Jesús Lens Tuero*, Granada, 55-73.

El impacto de Luciano en el panorama literario de época imperial está fuera de toda duda. De hecho, autores como Reardon¹ le conceden un lugar privilegiado en la evolución de las tendencias retóricas imperiales. Debido a la *poikilia* que ya protagonizaba la literatura helenística, que continúa en época imperial y se advierte en toda la producción de Luciano, la investigación actual toma a este autor como punto de partida en los estudios sobre la filosofía, la literatura y la sociedad de este periodo histórico.

Como sabemos, el contexto es esencial para el estudio de una obra literaria y es en la etapa conocida como "Segunda Sofística" donde debemos circunscribir la que aquí

¹ REARDON, B.P. (1971): *Courants littéraires grecs des II et III siècles après J.C.*, París, 160.

nos ocupa. Consideramos oportuno dejar de lado momentáneamente la cuestión de su pertenencia al movimiento sofístico o la concepción que tenía este de los sofistas². Este movimiento nutrió a la literatura griega con una ingente cantidad de autores y filósofos, entre los que destaca Luciano. Es un movimiento cultural de primera magnitud que se inicia, según Filóstrato, a mediados del siglo I d. C., y que se denomina “Segunda Sofística” para diferenciarla de la “antigua” del siglo V a. C. La retórica se mantiene en las escuelas sin interrupción desde sus comienzos, lo que favorece la creación de obras literarias muy ligadas a ella. Se trabajaban una serie de ejercicios de retórica, los *progymnasmata*, siendo el más antiguo de entre ellos el de Teón, de aproximadamente finales del siglo I d. C., pero que remonta a fuentes anteriores; y otros ejercicios más avanzados llamados *melétoi* o declamaciones³.

En lo que se refiere a la datación de la obra, existe el acuerdo de que no debe ser posterior al 250 d. C., ya que ciertas alusiones del texto lo evidencian: la referencia a la decadencia de las ciudades de Licia en 7 y ss. considerada posterior a la invasión de los godos y de Sapor (rey del Imperio persa sasánida, aproximadamente entre 241 y 272 d.C.) Otra de las indicaciones que hallamos en el diálogo lucianesco en 7 y ss. lo constituye la ciudad de Rodas. En el texto, esta ciudad se encuentra en una situación próspera. Los datos que conservamos nos dejan saber que, por un lado, en el siglo IV a. C. Rodas sufrió un terremoto, y por otro, el Código Justiniano (I 40-6) dice que la ciudad perdió esta condición de prosperidad en el 385 d. C. Pese a estas alusiones, es importante destacar que la “Segunda Sofística” mira al pasado, por lo que observar anacronismos en los escritos de la época es frecuente y creemos que la referencia a la ciudad de Rodas no es significativa a la hora de datar el texto.

Los *Amores* atribuidos a Luciano se inscriben en la tradición del diálogo filosófico sobre el amor⁴ y de los discursos eróticos. Es un género literario menor muy ligado a la retórica. Los discursos eróticos, como sabemos, tienen una larga producción anterior a *Amores*, de hecho, la primera vez que se denomina a este tipo de literatura “discurso erótico” es en el *Banquete* de Platón. Estos versan en torno a Eros y a todo lo relativo al amor y poseen gran importancia en la literatura simposiaca de contenido filosófico. Cabe destacar también que junto a la tradición de obras dialogadas hubo otra de discursos amatorios, como el discurso de Lisias (XXXV) contenido en el *Fedro* (transmitido por tradición indirecta en el diálogo platónico), el *Erotikós* transmitido en el *corpus* de Demóstenes (LXI), o el discurso XIII de Temistio. Así como las *Disertaciones XVIII-XXI* de Máximo de Tiro. Sin embargo, se cree que un gran número de diálogos, discursos o tratados sobre el amor se han perdido y podrían atestiguar un desarrollo más amplio del género desde finales del siglo V a. C., entre los socráticos, peripatéticos, estoicos y epicúreos.

El título de la obra es uno de los aspectos que sin duda más atraen a los estudiosos: *Amores*, el cual nos induce a pensar lo siguiente: la obra no trata del relato de la relación o relaciones amorosas de un personaje protagonista o del relato de una historia de amor, sino que más bien podría titularse “Los dos amores” o “Los dos tipos de amor”,

² Sobre este tema nos remitimos a GÓMEZ PARDO, P. (2003): “Sofistas, según Luciano”, en J. M^a. Nieto (coord.), *Lógos Hellenikós. Homenaje al Profesor Gaspar Morocho Gayo*, León, vol. I, 277-284.

³ RECHE, M. D. (1991): *Teón, Hermógenes, Aftonio: Ejercicios de retórica*, Madrid, Gredos.

⁴ Sobre el tema del amor en la literatura griega nos remitimos a: BRIOSO SÁNCHEZ, M. y VILLARUBIA, A. (2000): *Consideraciones en torno al amor en la literatura de la Grecia Antigua*, Sevilla, 79-123.

ya que el centro de la obra reside en la defensa de cada tipo de amor. La temática principal del diálogo, como ya hemos dicho en líneas anteriores, es el planteamiento de dos posturas contrapuestas: una, la que defiende el amor entre personas del mismo sexo, y otra, la que se posiciona a favor del amor entre personas de diferente sexo. Ambas defensas se estructuran en forma dialógica, pero en ella se hallan dos pasajes discursivos, uno para cada tipo de amor, es decir, una pareja de discursos eróticos. Estamos ante un ejemplo de tipos de amor o variaciones de un modelo, una narración erótica. Además, hay un marco en el que se inserta un viaje, que a su vez es marco de otros relatos y del *agón* retórico que se establece.

Todo ello es elaborado en una especie de certamen literario o retórico, donde uno de los personajes entabla el *agón* o “certamen” y se fija a un juez imparcial, del mismo modo que una declamación retórica en la Asamblea de Atenas, algo que no es de extrañar, si tenemos en cuenta el contexto tan ligado a la retórica antes señalado. Los encargados de defender ambas posturas son: Caricles (caps. 19-28) que reivindica el amor heterosexual, con una ideología estoica, invocando a la naturaleza y a los apetitos de la mujer y del hombre, que están conducidos a la procreación; y Calicrátidas (caps. 30-49) que apoya el amor homosexual con la tesis de que la pederastia representa la superación de lo natural, como una especie de perfeccionamiento humano. Su retórica está llena de tópicos misóginos habituales en la literatura griega. El debate concluye con la victoria de Calicrátidas que expone la defensa del amor entre personas del mismo sexo. Si rastreamos dentro de este género literario, los diálogos sobre el amor, el texto lucianoesco guarda una especial relación con dos textos anteriores: en el *Erotikós* de Plutarco, encontramos ya un antecedente al tema en el diálogo entre Dafneo y Protógenes, donde la victoria la obtiene el amor entre un hombre y una mujer en el seno del matrimonio, y el breve diálogo integrado en la novela de Aquiles Tacio (II 35-38), donde la victoria queda indecisa. Algunos estudiosos sospechan que los *Amores* son posteriores a la novela de Aquiles Tacio, por lo que nuestro autor podría haber tomado reflexiones de éste, o también podríamos considerar que sea al revés y fueran los *Amores* los que inspiraron a Tacio. Nuestra investigación rastreará las influencias, parodias o ironías que hay en *Amores*, tomado de sus precedentes literarios más relevantes. Así entre los posibles precedentes o modelos literarios de *Amores* podemos contar además de los ya mencionados arriba, los diálogos platónicos (*Banquete*, *Fedro* y *Lisis*) y el *Banquete* de Jenofonte, obras que tienen como temática principal el amor, aunque tratado de un modo más general.

Otro de los aspectos que debemos considerar a la hora del estudio de este tipo de obras es la reflexión que se hace en ellas acerca del matrimonio y de la literatura sobre el tema, que se cultivó sobre todo en el ambiente de la filosofía estoica, la cual elogiaba la educación de la mujer y la amistad entre los esposos y defendían el matrimonio como un deber cívico para la procreación. Este tema fue abordado por Plutarco en su obra *Erotikós* (750C y 752A). Se mantiene en la obra plutarquea la condición natural y necesaria de la unión entre hombre y mujer para la perpetuación del género humano; además sirve a la vez como argumento a favor y, al mismo tiempo, en contra del amor heterosexual en nuestra obra en 19 y ss., 30 y ss. y 52 y ss., es decir, un argumento se usa a favor y en contra de una misma cosa a la vez.

Para la comprensión de este tipo de obra es clave el contexto retórico, como ya hemos dicho con anterioridad, de la “Segunda Sofística”⁵, ya que este tipo de composición era parte de un ejercicio retórico habitual, conformado por una serie de *tópoi* de encomio y

⁵ Para el contexto social de la literatura de Luciano de Samosata nos remitimos a: RUIZ MONTERO, C. (2006): La novela griega, Madrid, Síntesis, 25-33.

de vituperio⁶, que se observa en diferentes obras literarias, y que pudo servir de modelo a otras creaciones literarias escolares. Así pues, ya nos fijemos en los temas o en las formas, *Amores* está anclado en una tradición y trabaja sobre cuestiones que estaban en boga en el ambiente literario y filosófico de la época. Si examinamos *Amores*, la obra parece seguir un esquema retórico, aunque no de forma exhaustiva, acorde con los rasgos habituales que apreciamos en los ejercicios realizados en las escuelas de retórica, y de los que los *progymnasmata* de Teón constituyen el mejor ejemplo.

Deseamos concluir insistiendo en que la presente comunicación ha pretendido ser un primer acercamiento a esta obra del *corpus* de Luciano de Samosata, la cual ha sido insuficientemente estudiada hasta el momento. Nos hemos centrado principalmente en el estado de la cuestión, sobre todo en plantear temas que serán tratados con mayor profundidad en futuros trabajos.

En la literatura griega hallamos numerosos autores que cultivaron el género de los discursos eróticos, muy ligados a la retórica: Gorgias, Platón, Jenofonte, Demóstenes, Plutarco, Luciano, Frontón, Máximo de Tiro, Ateneo de Náucratis o Plotino, entre otros. Como se ha podido constatar, este tipo de composiciones literarias tienen una larga tradición, desde la época de los primeros sofistas y de Platón, quien tiene los modelos más logrados en el *Banquete* y el *Fedro* y que serán imitados en la época imperial y en la llamada "Segunda Sofística". La temática está centrada en torno a Eros y a todo lo amoroso: elogios al dios, consejos de un amante al amado, descripciones de la belleza, debates sobre qué tipo de amor es mejor, elogios al matrimonio, etc. *Amores*, por lo tanto, halla sus modelos en obras clásicas y en el tema de la defensa de los dos tipos de amor, que había sido ya tratado, incluso del mismo modo que lo hizo nuestro autor, pues era habitual dentro de una tradición literaria tan ligada a la retórica. Creemos haber podido demostrar la importancia de la sólida formación de Luciano, su rico conocimiento y dominio de la tradición literaria griega, y de la importancia de esta obra para la comprensión de la literatura griega que gira en torno al amor, y que será estudiada más detalladamente, como decíamos, en futuros trabajos dentro de nuestro Plan de Investigación.

⁶ RECHE, M. D. (1991): *Teón, Hermógenes, Aftonio: Ejercicios de retórica*, Madrid, Gredos.